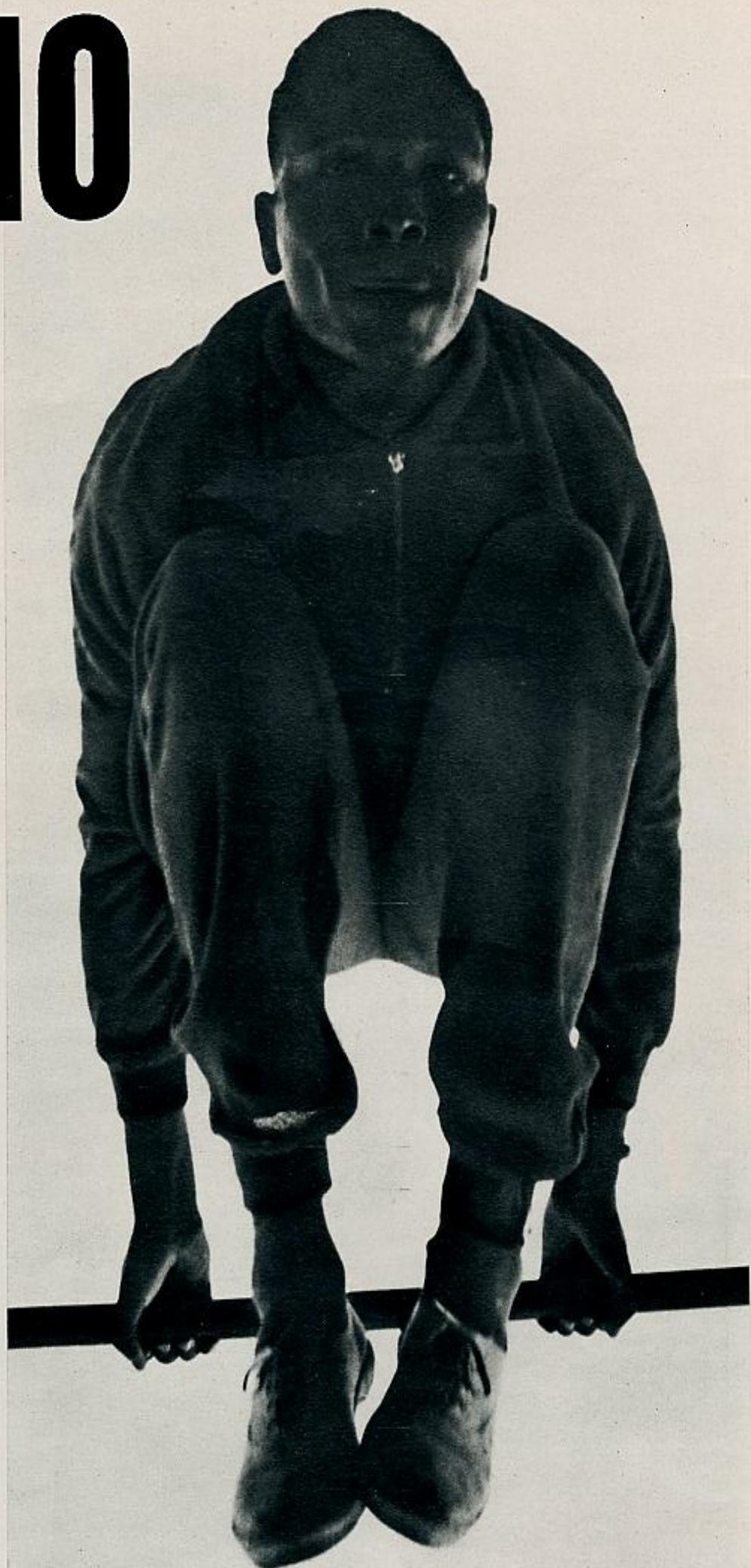


KEINO

TERCER HOMBRE EN LA HISTORIA DE LA MILLA

CADA noche me siento junto a la estufa de petróleo y medito sobre la enormidad de este desafío para conseguir la única gran ambición de mi vida: la ambición de batir el record mundial en los 5.000 metros o bien en los 1.500 metros...», esto ha dicho al periodista Cyprian Fernandes el atleta Kipchoge Keino, el policía de Kenia que sorprendió al mundo recientemente cuando, en White City, Londres, consiguió correr la milla en un tiempo que le sitúa en tercer lugar en la historia de esta carrera.

Kipchoge Keino vive en Kiganjo



Kipchoge Keino ha sido ascendido a subinspector. Aquí aparece con el uniforme de cabo por última vez. En la otra foto, Keino durante uno de sus concienzudos entrenamientos.

(Kenia). Allí trabaja como instructor de entrenamiento físico en la Policía. Lleva una vida dedicada plenamente a su trabajo y deporte. Todas las mañanas se entrena durante hora y media, a partir de las seis, corriendo 9.500 metros por las colinas al pie del monte Kenia, situado cerca de la escuela donde es profesor. «El aire fresco de la montaña, a 2.134 metros sobre el nivel del mar —dice—, me sienta muy bien y después de cada sesión podría hacer otra sin cansarme, pero no quiero excederme». Por la tarde, el entrenamiento varía según los días. En todos los ejercicios Keino no tiene más ayuda que un cronómetro que lleva puesto. Nadie le dirige ni asesora.

A la hora de comer, Kipchoge Keino tampoco recibe ayudas. El se prepara sus comidas: el «ugali», plato nacional de Kenia, que se hace con harina de maíz hervida; carne a la parrilla; arroz hervido, verduras... Keino no fuma ni bebe.

Keino es el mayor de tres hermanos. Sus dos hermanas están casadas y él también. Tiene un hijo de diecisiete meses. Su mujer, Jenny, vive con el padre de Keino en las colinas de Nandi, donde tienen una finca con 4.000 cafetos y ocho cabezas de ganado. Antes de batir el record de la milla, Kipchoge Keino era cabo y ganaba unas 2.500 pesetas al mes. Cuando batió el record mundial de los 3.000 metros y corrió la milla en menos de cuatro minutos, fue ascendido a subinspector y cobra ya cerca de 6.000 pesetas. Keino —como antes su colega checoslovaco Zatopeck— sube en la carrera militar con los éxitos de su carrera atlética.

Refiriéndose a su ambición de triunfar en los 5.000 y 1.500 metros, Keino dijo: «No soy ningún Cassius Clay para predecir cuándo y dónde lo haré, pero sí sé cómo hacer para acercarme a mi meta. Será necesaria una devoción casi santa hacia mi causa, una determinación intrépida y una competencia internacional suficiente...».

(Fotos e información de RADIAL PRESS)



Arriba, Keino entrenándose al amanecer: diez kilómetros diarios de recorrido. Abajo, el campeón es profesor de la Escuela de Policía. Aquí aparece con sus alumnos, durante una de las clases que ofrece en el campamento.

